



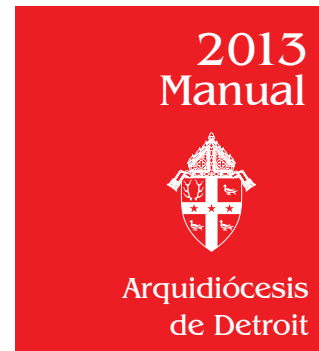
Arquidiócesis de Detroit

OFFICE FOR CHRISTIAN WORSHIP

1234 Washington Boulevard, Detroit, Michigan 48226

For more information go online:

www.aod.org



Prepared by
Sr.
Georgette
Zalewska
OFICINA PARA
EL CULTO CRISTIANO
ARQUIDIÓCESIS
DE DETROIT



OFFICE OF THE ARCHBISHOP

ARQUIDIÓCESIS DE DETROIT

1234 WASHINGTON BLVD.

DETROIT, MICHIGAN 48226

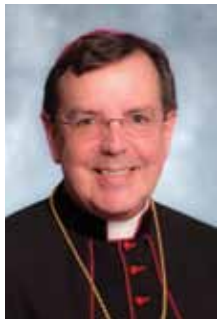
Estimados Amigos,

Ustedes han recibido un gran privilegio al ser llamados y comisionados para ministrar el Cuerpo y la Sangre de Cristo en las Misas de los Domingos, cuando se necesite, y para llevar la Santa Eucaristía a los enfermos y a los confinados en casa que sean miembros de su parroquia. Gracias por aceptar este ministerio.

Este manual está hecho para proveerles de las directrices necesarias para llevar apropiadamente a cabo su ministerio y para responder a las preguntas que pudieran surgir conforme vayan creciendo en el mismo.

Como Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión, por favor esmérense en crecer diariamente en su devoción a la Sagrada Eucaristía. Permítanle a la Palabra de Dios que dirija sus acciones y pensamientos, y al Cuerpo y a la Sangre de Cristo, que los transformen para que junto con San Pablo puedan decir: “Y ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí (Gal 2:20)”.

Encomendándolos al cuidado de nuestra bendita Virgen María, Madre de la Iglesia, quedo de ustedes,



Sinceramente en Cristo,

Reverendísimo Allen H. Vigneron
Arquidiócesis de Detroit

Este libro presenta numerosos intentos de ilustrar La Última Cena. Estas piezas fueron creadas por artistas españoles y otros a quienes la influencia los hace adherirse a la escuela española de interpretación y ejecución. Los estilos pueden variar desde las técnicas tradicionales utilizadas por Juan de Juanes (abajo) hasta el toque surrealista de Salvador Dalí.



Detalle de
*“La Primera
Eucaristía”* por
Juan de Juanes (c1560)

Copyright©2013 Archdiocese of Detroit
All rights reserved
Prepared by Sr. Georgette Zalewska
OFFICE FOR CHRISTIAN WORSHIP
305 Michigan Ave.
Detroit, MI 48226

Cover design and layout: David Arbanas



Índice de Contenido

Bienvenida.....	4
Guías Arquidiocesanas.....	4
<i>Capítulo 1</i> Los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión en la Misa....Directrices.....	6
<i>Capítulo 2</i> La Salida de los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión que visitarán a los enfermos...Directrices.....	9
<i>Capítulo 3</i> Comunión a los Enfermos en el Hogar...Directrices.....	10
<i>Capítulo 4</i> Comunión a los Enfermos en un Hospital o Internos en otra Institución.....Directrices.....	13
Appendices	
1 El Rito de Salida de Ministros Extraordinarios de la Comunión de la Misa.....	16
2 Lecturas Recomendadas y Recursos.....	18
3 Glosario.....	19
4 Preguntas Frecuentes.....	21
5 Sagrada Comunión y la Enfermedad Celíaca.....	25
6 Oración para los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión.....	28

Bienvenidos a este Ministerio

El servicio del Ministro Extraordinario de la Sagrada Comunión al que has sido comisionado es un ministerio impresionante. Has sido llamado no sólo para llevar el “Cuerpo y la Sangre del Señor” a los enfermos, a las personas que no pueden salir de casa, y servir a la comunidad como Ministro Extraordinario de la Eucaristía en la Misa; sino, más importante aún, has sido llamado también a ser un modelo de la gracia transformadora de este sacramento. Que las palabras de San Agustín sean una fuente constante de meditación para ti:

Si vosotros sois el cuerpo y los miembros de Cristo, sobre la mesa del Señor está el misterio que sois vosotros mismos y recibís el misterio que sois vosotros mismos.

A lo que sois respondéis con el Amén, y con vuestra respuesta lo rubricáis. Se te dice: “El Cuerpo de Cristo”, y respondes: “Amén”. Sé miembro del cuerpo de Cristo para que sea auténtico el Amén.

Ora diariamente. Lee y medita los pasajes bíblicos dominicales. Escucha y sigue la voz del Espíritu Santo. Como miembro del Cuerpo de Cristo, como Ministro Extraordinario de la Sagrada Comunión comisionado, esfuérate por ser tan santo como lo que tocas: el Cuerpo de Cristo.

Directrices Arquidiocesanas para los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión

- 1. El candidato para recibir la comisión como Ministro Extraordinario de la Sagrada Comunión** debe estar totalmente iniciado en la Iglesia, (es decir, estar bautizado, confirmado y haber recibido la Primera Comunión) además debe vivir una vida conforme a las enseñanzas de la Iglesia.

¹ St. Augustine, Sermon 272; PL38, 1247.

2. La edad mínima para ser comisionado como Ministro Extraordinario de la Sagrada Comunión es la edad en la que cursa la escuela secundaria.
3. Este ministerio es más apropiado para los adultos si se dirigirán a los confinados en casa o a aquellos que están en el hospital.
4. Cada candidato debe participar en un proceso de preparación.



5. El proceso de preparación y el proceso continuo de formación deben incluir la catequesis en las siguientes áreas:
 - La Iglesia
 - El Misterio de la Eucaristía
 - El Rol de la Sagrada Escritura en la Misa
 - La Liturgia de la Palabra
 - La Liturgia de la Eucaristía
 - El Rol de los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión
 - Una práctica para el candidato incluido el discernimiento de la llamada a este ministerio, y la práctica de los procedimientos utilizados en la celebración de la Eucaristía en la parroquia en particular

Un detalle de "El Sacramento de la Última Cena" por Salvador Dali (1955)

6. Nadie debe ejercer más de un ministerio durante la misma liturgia Eucarística.
7. Después de que se celebra la comisión de los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión, la Oficina para el Culto Cristiano (Departamento de Vida Parroquial) expedirá a la persona un certificado oficial. Deberá mantenerse un registro en la parroquia con los nombres de los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión comisionados.

1 *Los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión en la Misa*

En virtud de su sagrada ordenación, el obispo o el sacerdote ofrece el sacrificio en la persona de Cristo, Cabeza de la Iglesia. Él recibe el pan y el vino de los fieles, ofrece el sacrificio a Dios, y regresa el Cuerpo y la Sangre de Cristo, como si fuera de las manos del mismo Cristo. Así, los obispos y los sacerdotes son considerados como los ministros ordinarios de la Sagrada Comunión.

Además, el diácono que asiste al obispo o sacerdote en la distribución de la Comunión es un ministro ordinario de la Sagrada Comunión. Cuando la Eucaristía se distribuye bajo las dos especies, “el diácono administra el cáliz”.

En la distribución de la Comunión, el sacerdote podrá ser asistido por otro sacerdote que estuviera presente. Si no hay otro sacerdote presente y hay un número realmente grande de comulgantes, el sacerdote puede llamar a los ministros extraordinarios para que le ayuden.

Directrices

1. Todos los ministros de la Sagrada Comunión deben mostrar la mayor reverencia por la Santísima Eucaristía con su comportamiento, su vestimenta, y la forma en que manejan el pan y el vino consagrados.
2. Las parroquias particulares pueden establecer sus propias recomendaciones sobre los atuendos, teniendo en cuenta que la limpieza y vestimenta apropiada para los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión, son reflejo del respeto a la Sagrada Eucaristía y a la comunidad.
3. Lavarse las manos es una necesidad antes de la liturgia y especialmente lo es antes de servir a los enfermos en sus hogares, hospitales o residencias de ancianos. Si la situación pastoral considera necesaria la desinfección de las manos durante la liturgia, el ministro la realizará en la banca sin ritual, antes de acercarse al altar.
4. Los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión son llamados al servicio de la comunidad. Por lo tanto, se les anima a sentarse con sus familias.

² USCCB, Norms for the Distribution and Reception of Holy Communion Under Both Kinds in the Dioceses of the United States of America #26, Washington, D.C., 2002.

³ USCCB, The General Instruction of the Roman Missal #163, Washington, D.C., 2011, #162.

⁴ USCCB, Norms for the Distribution and Reception of Holy Communion Under Both Kinds in the Dioceses of the United States of America #26, Washington, D.C., 2002. #29.

5. Los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión deben sentarse en un lugar que les permita acercarse fácilmente al altar después de que el sacerdote reciba la Sagrada Comunión.
6. Después de que el sacerdote celebrante haya concluido con su propia comunión, les da la Sagrada Comunión a los Ministros Extraordinarios, asistido por el diácono, y luego les entrega los vasos sagrados para la distribución de la Sagrada Comunión a la comunidad.⁵
7. Donde no hay diácono presente, el sacerdote puede dar la comunión bajo las dos especies a uno o dos de los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión, y ellos ayudarán al sacerdote dando la comunión a los otros ministros.
8. Después de que todos los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión han recibido la comunión, el sacerdote entrega los vasos sagrados para la distribución de la Sagrada Comunión a la comunidad.
9. Al distribuir el Cuerpo de Cristo, el ministro alza el pan consagrado para que el comulgante lo vea, dirige su mirada hacia el comulgante mientras pronuncia las palabras: “El Cuerpo de Cristo”. El comulgante inclina su cabeza y responde: “Amén”. El ministro coloca el Cuerpo de Cristo en la mano o en la lengua del comulgante.
10. Al distribuir la Sangre de Cristo, el ministro levanta el cáliz al comulgante para que lo vea, dirige su mirada al comulgante mientras pronuncia las palabras: “La Sangre de Cristo”. El comulgante inclina su cabeza y responde: “Amén”. El ministro cuidadosamente da el cáliz al comulgante y después de recibirlo de vuelta, limpia el borde del cáliz por dentro y por fuera, y lo gira antes de ofrecerlo a la siguiente persona. Es importante utilizar una parte limpia del purificador en cada vuelta del cáliz.
11. No utilizar el nombre del comulgante cuando se dé la Santa Comunión. La forma apropiada y únicamente permisible para distribuir la Sagrada Comunión es ofrecer el pan consagrado diciendo: “El Cuerpo de Cristo” y ofrecer el vino consagrado diciendo: “La Sangre de Cristo”. No deben añadirse otras palabras o nombres, y la fórmula no debe ser editada de ninguna manera.⁶

12. Beber del cáliz es la práctica normativa de la recepción de la Sangre Preciosa. Bajo ninguna circunstancia está permitida la auto-intinción (sumergir el pan consagrado en el vino consagrado).
[Véase el Apéndice 4: Preguntas frecuentes, para obtener una explicación sobre este tema]
13. Cuando hayas terminado de distribuir el pan consagrado lleva el recipiente altar. El sacerdote o el diácono comerán las hostias restantes o las llevarán al lugar designado para la reserva de la Eucaristía.
14. En donde no haya un diácono y la capilla para la reserva esté a considerable distancia del altar, está permitido que uno de los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión lleve el recipiente al tabernáculo después de que el sacerdote ha colocado en el mismo las hostias que no se consumieron.
15. Cuando hayas terminado de distribuir el vino consagrado lleva el recipiente al lugar que tu parroquia ha designado [credencia, sacristía, capilla eucarística, etc.] Allí debes consumir lo que quede de la Sangre Preciosa del cáliz de distribución.
16. De acuerdo con sus circunstancias, cada parroquia debe decidir si los recipientes se purifican inmediatamente o después de la Liturgia. Si los vasos son purificados en el altar, entonces se llevan a la credencia por un ministro. Sin embargo, “Se permite dejar los vasos que necesiten ser purificados en un corporal, convenientemente cubiertos, en una mesa lateral, para ser purificados inmediatamente después de la Misa, tras la disolución de la asamblea.”⁷



Detalle de
“La Última
Cena”
(Vitral)

⁵ Ibid., #38.

⁶ CE, GIRM, 161; 284-287 as quoted in the document Extraordinary Ministers of Holy Communion at Mass from USCCB website for the Roman Missal.

⁷ USCCB, The General Instruction of the Roman Missal #163, Washington, D.C., 2011.

2 *La Salida de los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión que visitaran a los Enfermos*

Los vínculos entre la celebración eucarística de la comunidad especialmente en el Día del Señor, y la Comunión de los enfermos son íntimas y múltiples. Además de recordar a los enfermos en la oración universal de la Misa, se debe recordar a los asistentes de vez en cuando de la importancia de la Comunión en las vidas de aquellos que están enfermos: la unión con Cristo en su lucha contra el mal, su oración por el mundo, y su amor por el Padre; y la unión con la comunidad de la cual están separados.

La obligación de visitar y consolar a los que no pueden participar en la asamblea eucarística puede demostrarse claramente tomando comunión para ellos de la celebración eucarística comunitaria. Este símbolo de unidad entre la comunidad y sus miembros enfermos tiene el significado más profundo en el Día del Señor (domingo), el día especial de la asamblea eucarística.

Lo ideal sería que los ministros de los enfermos fueran enviados inmediatamente después de la liturgia dominical, para que aquellos que no pueden estar físicamente presentes en la celebración comunitaria, puedan estar unidos con la comunidad en el Señor. Si la parroquia envía Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión a los enfermos, la práctica local (de cada parroquia) determina el procedimiento de salida. El Celebrante puede despedir a los ministros con una exhortación especial y una bendición. [Véase el Anexo 1 con el formato sugerido para la salida de los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión de la Misa]

Directrices

Llevar la Comunión a los enfermos es un símbolo poderoso de unidad entre la comunidad de fe local y los miembros confinados en casa.

1. El Ministro Extraordinario de la Sagrada Comunión debe ir directamente a la casa del enfermo o confinado. No es apropiado ir a desayunar o ir de compras en camino al lugar.
2. La Eucaristía debe ser transportada en una píxide (un pequeño recipiente de metal).
3. El Santísimo Sacramento no se puede mantener como posesión privada, ya sea en su persona o en un lugar fijo, excepto cuando está en tránsito para llevar la Comunión a alguien.¹⁰
4. El Ministro Extraordinario de la Sagrada Comunión deben consumir las hostias que no fueron usadas.
5. Si queda un gran número de hostias sin usar, estas deben devolverse rápidamente a la iglesia para colocarlas en el tabernáculo. Se debe tener cuidado de limitar la cantidad de Eucaristía que se lleve a la próxima visita.
6. Después de la visita, la píxide debe ser purificada. Coloque un poco de agua en el copón, bébala, y luego proceda a lavar y secar la píxide.
7. El ayuno de una hora antes de recibir la Comunión no es necesario para los enfermos o confinados en casa ni para aquellos que cuidan de ellos.¹¹

3 *Comunión a los Enfermos en el Hogar*



Un detalle de
“*La Última
Cena*” de
Marcos
Zapata
(1753)

⁸ ICEL, Pastoral Care of the Sick: Rites of Anointing and Viaticum #73, 1972.

⁹ The Roman Missal, Mass of the Lord's Supper, #33.

¹⁰ Canon 935

¹¹ Canon 919

Un detalle de Cristo de “*La Última Cena*” por Jacopo Bassano (c.1546)



Aquellas personas de la comunidad que se encuentran confinadas en casa, ya sea por edad, enfermedad o ambas, son vitales para la vida de la comunidad. Manifiestan el Señor que sufre y necesitan de la Eucaristía para sostener su fe y esperanza al enfrentar el dolor. Necesitan el ministerio de la comunidad tanto como la comunidad necesita de su ministerio. Por lo tanto, parece natural que el día en que la comunidad se reúne para recibir y ser el Cuerpo de Cristo, los enfermos y confinados en casa tengan la oportunidad de recibir el regalo de la Eucaristía que viene de esa celebración y reunión.

El ministerio a los enfermos es un ministerio sacramental y una respuesta a la llamada de Jesús para cuidar unos de otros, especialmente de los necesitados en cuerpo o espíritu. El Ministro Extraordinario de la Sagrada Comunión se prepara para este servicio haciendo oración y la lectura de la Escritura dominical. Es esencial para este ministerio la capacidad de comunicarse, escuchar, y presentar una postura amable y acogedora al enfermo y a la familia. Esta actitud debe propiciar una relación de confianza y un ambiente adecuado para la oración.

Directrices:

1. Prepárese con anterioridad para la visita. Llame a la persona confinada en casa o al contacto uno o dos días antes de la visita inicial. Pregunte si hay algún arreglo especial para entrar en la casa, o si existe algún problema de salud especial que deba ser conocido antes de llegar.



“*La Última Cena*” de Jacopo Bassano (c.1546)

2. La persona enferma debe ser capaz de consumir al menos una parte de la hostia consagrada. Debe haber agua disponible para ayudar a la persona a pasar la Eucaristía, o para humedecerse la boca antes de recibirla.
3. Si es conveniente y el espacio propicio, una vela encendida y un crucifijo pueden mejorar el contexto devocional para el servicio de la comunión. Si se está utilizando oxígeno, las velas normalmente no se encienden, es posible que existan otras circunstancias que prohíban el encendido de velas. Se pueden platicar estos detalles cuando se hagan los arreglos antes de la visita.
4. El Ritual para Laicos o el folleto para la Administración de la Comunión y el Viático a los Enfermos por un Ministro Extraordinario, son recursos útiles para llevar la comunión a los enfermos en el hogar y en otras instalaciones. Ver Anexo # 2. Estos textos proveen oraciones y lecturas bíblicas. [La Arquidiócesis de Detroit ha producido un folleto simple que se puede utilizar. También está disponible una tarjeta sencilla para la persona enferma.]
5. Se puede elegir la lectura de la Misa del día o la del domingo del Leccionario, o se puede buscar otro tipo de oraciones. El ministro quizá tenga una idea de que texto seleccionar para que pueda llegar más a la persona enferma y a su familia. Después se puede leer la Escritura.
6. El Cuerpo de Cristo es llevado a los enfermos en una píxide. Después de la visita, la píxide debe ser purificada. Coloque un poco de agua en ella, bébala, y luego proceda a lavar y secar la píxide.
7. El Ministro Extraordinario de la Sagrada Comunión debe consumir cualquier restante del pan eucarístico.

*Estuve enfermo, y me visitasteis.... Cuantas veces
hicisteis eso a uno de mis hermanos me lo hicisteis a mí....
(Mt 25,35.40)*

¹² ICEL, Pastoral Care of the Sick: Rites of Anointing and Viaticum #73, 1972.

4 *Comunión a los Enfermos en un Hospital o Internos en otra Institución (p.e. Asilo de ancianos)*

Los fieles que están enfermos se ven privados de su lugar habitual y legítimo en la comunidad eucarística. Al llevarles la comunión, el ministro representa a Cristo y se manifiestan la fe y la caridad en nombre de toda la comunidad para los que no pueden estar presentes en la eucaristía. Para los enfermos la recepción de la Comunión no es sólo un privilegio, sino también una muestra de apoyo y la preocupación mostrada por la comunidad cristiana a sus miembros que están enfermos.¹²

Llevar la comunión a los fieles en el hospital representa un desafío para los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión. Es importante que este rito no se reduzca a la mínima expresión. Los enfermos en el hospital necesitan el consuelo de los miembros de la comunidad al escuchar sus temores y preocupaciones. Necesitan una experiencia completa de oración y reverencia de este sacramento, especialmente en estos lugares que les han robado muchas experiencias familiares.

Directrices:

1. Siempre es importante consultar con el personal del hospital o del asilo respecto a los procedimientos de seguridad con: los pacientes en aislamiento, el control de infecciones y el uso de oxígeno.
2. Se puede utilizar un rito más corto cuando se da la Comunión en diferentes habitaciones del mismo edificio. Estos ritos se presentan en el Ritual para Laicos y en el folleto Administración Comunión y Viático a los Enfermos por un Ministro Extraordinario.
3. La estructura del rito mismo se simplifica. Esta consiste en lo siguiente:
 - a. Saludo
 - b. Rito Penitencial



Detalle de
“La Última Cena” por
Valentin
de Boulogne’
(1625-26)

¹² ICEL, Pastoral Care of the Sick: Rites of Anointing and Viaticum #73, 1972.

- c. La forma abreviada de la lectura de la Palabra
 - d. Padre Nuestro
 - e. Comunión
 - f. Oración final
4. En un hospital o residencia para ancianos o enfermos, el Ministro Extraordinario de la Sagrada Comunión puede comenzar el rito con los pacientes reunidos en una zona común, un salón, la capilla, o en la primera habitación que será visitada.
 5. Es conveniente visitar al comulgante(s) antes de comenzar el rito.
 6. Es apropiado el uso de desinfectante de manos antes del comienzo del rito. Algunas veces los hospitales insisten en los ministros deben desinfectarse las manos antes de dar la Sagrada Comunión a cada paciente.
 7. El ministro puede ir acompañado de una habitación a otra (en el hospital) por alguien que lleve una vela encendida o haciendo sonar una pequeña campana.
 8. Siempre que sea posible se recomienda la lectura de las Escrituras y el Padre Nuestro para cada uno de los enfermos visitados.
 9. Tome el Cuerpo de Cristo de la píxide y mantengalo de manera que el paciente o los residentes puedan verlo. De acuerdo al Misal Romano,



“La Última Cena” de Valentin de Boulogne’ (1625-26)

Díga:

*“Éste es el cordero de Dios,
que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.”*

El comulgante responde:

*“Señor, no soy digno
de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.”*

10. Después de que el comulgante(s) responde, vaya directamente al paciente o residente y con cualquier otro católico en la habitación que desee comulgar.
11. Díga: **“El Cuerpo de Cristo”** a cada comulgante. Colocar la hostia en la mano del comulgante o en la lengua. Algunos pueden necesitar ayuda con un sorbo de agua.
12. Es apropiado hacer una oración sencilla para el paciente o residente, y por sus necesidades antes de salir de la habitación. La certeza de las oraciones y de las oraciones de la comunidad son muy significativas.
13. La oración conclusiva se puede decir en la última habitación que se vaya a visitar, en la capilla o en el área común de reunión. Tras el rito, los vasos sagrados son purificados en la forma habitual.

Las tarjetas de **Oración para los Enfermos** con las oraciones necesarias están disponibles en la Oficina para el Culto Cristiano (Office for Christian Worship, Archdiocese of Detroit).

Anexos

- 1. Salida de los Ministros Extraordinarios de la Comunión de la Misa*
- 2. Lecturas Recomendadas y Recursos*
- 3. Glosario*
- 4. Preguntas Frecuentes*
- 5. Sagrada Comunión y la enfermedad Celíaca*
- 6. Oración para los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión*

1 *Salida de los Ministros Extraordinarios de la Comunión de la Misa*

La siguiente es una forma sencilla **propuesta** para la salida de los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión en la celebración de la Eucaristía. Esto sirve para dos cosas:

1. Permite a los Ministros Extraordinarios ir inmediatamente con los enfermos sin ser obstaculizados por las multitudes, automóviles, etc., brindando así un mayor respeto y protección a la Eucaristía que llevan consigo.
2. Es una manera de catequizar a la asamblea sobre la importancia de los enfermos para su comunidad, el servicio esencial que prestan al Cuerpo de Cristo, y como una forma de dar a conocer a la asamblea la disponibilidad de la Eucaristía en tiempos de enfermedad.



Detalle de “*La Última Cena* por Juan de Juanes

Para la Salida

1. Los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión reciben la Sagrada Comunión como lo harían normalmente durante la celebración... ya sea como miembro de la asamblea... o como Ministro Extraordinario en la celebración dominical.
2. Cuando todos en la asamblea han recibido la Sagrada Comunión y la Eucaristía restante es llevada al celebrante en el altar, aquellos que van a ir a visitar a los enfermos pasan al frente con sus píxides abiertas y hacen una línea a un paso del presbiterio. El que preside se acerca a cada ministro y coloca la cantidad apropiada de la Eucaristía en cada píxide.
3. Después de que todos hayan recibido la Eucaristía que será llevada a los enfermos, el celebrante se dirige a los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión con éstas palabras o algo parecido:

Hermanos y hermanas,

Esta asamblea les despide para llevar la Eucaristía desde esta celebración a nuestros hermanos y hermanas enfermos, a los ancianos, y a los que no pueden estar aquí con



“*La Última Cena* por Juan de Juanes (1575)

nosotros.

Compartan con ellos las lecturas bíblicas de la celebración de hoy y asegúrenles que estamos orando por ellos. También pídanles que oren por las intenciones de esta comunidad. Vayan en paz.

4. Los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión salen inmediatamente.
5. El que preside devuelve cualquier Eucaristía restante al tabernáculo y se une a la asamblea por un período de acción de gracias. El rito de la celebración de la Misa prosigue como de costumbre.

2 *Lecturas Recomendadas y Recursos*

Norms for the Distribution of Communion Under Both Kinds in the Dioceses of the United States of America. Copyright 2002. United States Conference of Catholic Bishops, 3211 4th St N.E., Washington, D.C. 20017-1194. (800-235-8722). www.usccb.org

Administration of Communion and Viaticum to the Sick by an Extraordinary Minister. United States Conference of Catholic Bishops, 3211 4th St. N.E., Washington, D.C. 20017-1194. (800-235-8722). www.usccb.org

A Ritual for Laypersons. Rite for Holy Communion and the Pastoral Care of the Sick and Dying. The Liturgical Press, Collegeville, MN, Copyright 1993, (800-858-5450). www.litpress.org

The Catholic Handbook for Visiting the Sick and Homebound 2011. Liturgy Training Publications, (800-933-1800). www.ltp.org

On the Eucharist (Ecclesia De Eucharistia), copyright 2002. United States Conference of Catholic Bishops, 3211 4th St N.E., Washington, D.C. 20017-1194, (800-235-8722). www.usccb.org

3 *Glosario*

Altar	La mesa de sacrificio y de la comida Eucarística, representa a Cristo y por eso se reverencia con una inclinación. El Pan y el Vino que serán utilizados en sacrificio durante la Misa son colocados en esta mesa.
Ambón	Es una mesa elevada desde la cual se proclama la Escritura y cuando se considera apropiado, también la Homilía.
Ciborio	Es una copa cubierta que asemeja un cáliz grande o recipiente que es usado para administrar la comunión o donde se reserva el Cuerpo de Cristo en el tabernáculo.
Comisión	Es el acto de instalación del Ministro Extraordinario de la Sagrada Comunión llevada a cabo bajo la autoridad del obispo de la diócesis.
Comulgante	La persona que recibe la Sagrada Comunión.
Consumir	Es el acto de comer o beber, específicamente comer o beber el Cuerpo y la Sangre de Cristo.
Corporal	Lienzo blanco que se coloca encima del mantel al centro del altar y es usado durante la Misa y las celebraciones litúrgicas relacionadas con el Santísimo Sacramento.
Credencia	Parte de los muebles del Santuario. Es una mesa pequeña lateral que normalmente está cubierta con un lienzo

blanco. Se colocan allí el cáliz, la patena, cálices adicionales, y vasos sagrados para la Comunión, hasta que son utilizados.

Leccionario	Es un libro que contiene la Palabra de Dios que se proclama durante la Misa.
Liturgia	Es el culto público oficial a Dios de la Iglesia que incluye: la Misa, la celebración de los siete sacramentos, especialmente la Eucaristía, la Liturgia de las Horas (Oficio Divino) y numerosas bendiciones y sacramentales.
Ordo	Libro que prescribe las fechas de tiempos litúrgicos y las fiestas movibles, el rango, festividad y los colores que se utilizarán para todas las celebraciones litúrgicas de la Misa y la Liturgia de las Horas.
Purificador	Es un lienzo de tela usado para absorber cualquier partícula de la Sangre Preciosa que pudiera gotear del cáliz durante su recepción. Se utiliza para limpiar el cáliz después de que cada comulgante recibe la santa Comunión.
Purificar	Es el acto de limpiar los Vasos Sagrados después de la santa Comunión.
Píxide	Es un contenedor cubierto usado para llevar la santa Comunión a los enfermos, ancianos, o confinados en casa.
Rito	Palabras y acciones prescritos para todos los actos sacramentales o litúrgicos.
Presbiterio	El lugar donde se encuentra el altar, donde se proclama la Palabra de Dios, y donde el sacerdote, el diácono y los demás ministros ejercen sus funciones sagradas. Generalmente separado del resto del templo por una elevación, o por una determinada estructura y ornamentación. Debe, además, ser lo suficientemente grande para permitir que se celebre y se vea fácilmente la Eucaristía. ¹³
Misal Romano	Es el libro de oraciones litúrgicas que será usado por el que preside

mientras se celebra la santa Eucaristía.

Sacrarium Es un lavabo en la Sacristía cuyo drenaje desemboca directamente a la tierra.

Vasos Sagrados El cáliz, copón, patena son usados como contenedores para el Pan y el Vino Eucarísticos.

Tabernáculo Es un contenedor sagrado y seguro en donde el copón conteniendo el Cuerpo de Cristo se reserva para la comunión de los enfermos, como Viático, y la Devoción Eucarística.

Viático La administración de la Eucaristía a los que van a morir.

4 Preguntas Frecuentes

1. ¿Está permitido que la persona que va a comulgar se acerque al ministro del cáliz y moje la hostia en el?

Esta práctica, conocida como “auto-intinción”, está estrictamente prohibida.

“... Al que comulga ... nunca se le es permitido auto comulgar, inclusive por intinción. [... nunca debe remojarse el Cuerpo de Cristo en el cáliz]. La comunión bajo cualquiera de sus dos formas, el pan o el vino, siempre debe ser dada por un ministro ordinario o extraordinario de la Sagrada Comunión.”

Parte de la razón por la que la gente quiere sumergir la hostia en el cáliz, es una preocupación por las enfermedades contagiosas que pudieran ser transmitidas por beber de un recipiente común. La Secretaría de la Liturgia del USCCB (US Catholic Conference of Bishops) ha estado en contacto desde hace años con el Centro de Control de Enfermedades (CCE). El CCE ha afirmado que “no están enterados de algún episodio específico o brote de enfermedades que hayan sido asociados con el uso de un vaso común para la Comunión.” Con las debidas precauciones (como limpiar ambos lados del borde del cáliz después de que cada comulgante ha recibido la Sangre Preciosa) estos riesgos se reducen considerablemente. El CCE ha

3 Sacred Congregation of Rites, Instruction, Inter Oecumenici, September 26, 1964, #91: Acta Apostolicae Sedis 56 (1964), p. 898.

respondido también que no existe evidencia clínica de que patógenos que ponen en riesgo la vida, tales como el virus del VIH, se hayan transmitido a través del uso de un cáliz.

2. *¿Qué debo hacer si una persona viene hacia mí en la procesión de la Comunión e intenta remojar el pan consagrado?*

Como Ministro Extraordinario de la Sagrada Comunión, es importante entender que has sido confiado como cuidador de las sagradas especies durante el tiempo en el que vas a distribuir el pan y el vino consagrados. Si alguien se acerca a ti y trata de sumergir el pan consagrado en el cáliz, detén el cáliz e invita al comulgante a consumir la hostia. Cuando ya la haya consumido puedes presentar el cáliz. Asegúrate de informar al personal de la parroquia después de la Misa de modo que se pueda planificar una mejor educación sobre la manera correcta de recibir la Comunión para la parroquia.

3. *¿Qué hago si se me cae una hostia o derramo el vino consagrado?*

La primera cosa que debes recordar es que es necesario no precipitarse al distribuir el pan y el vino eucarísticos. Toma el tiempo necesario con cada comulgante para que pueda ser un encuentro de devoción.

Si se cae una hostia consagrada, levántala inmediatamente y consúmela.

Si se derrama algo del vino consagrado, coloca el purificador sobre la superficie donde cayó. Puede que sea necesario traer otro purificador para continuar dando el vino consagrado restante. Tan pronto como sea posible trae un poco de agua en un recipiente pequeño y un purificador y limpia el área. El agua utilizada para limpiar el vino derramado deberá ser vertida en el sacrarium.

4. *¿Qué debo hacer en caso de una persona que sé que no es católica viene a mí para recibir la Comunión?*

Si una persona a quien conoces que no es católica se presenta en la procesión de la Comunión para recibirla, debes decirle algo agradable y hacerla pasar. No le des la

comunión ni la bendigas, ni hagas cualquier otra acción parecida. Tan pronto como sea posible después de la celebración, informa al pastor/ministro pastoral cuya responsabilidad es hablar con esta persona.

5. ¿Qué debo hacer si me doy cuenta de que no hay suficiente pan consagrado para el número de personas que se acercan a comulgar?

Si observas que el número de comulgantes es mayor que el número total de hostias consagradas parte la hostia en pedazos más pequeños y da a cada comulgante un pedazo más pequeño.

Recuerda, que como enseña el Concilio de Trento, siempre hemos creído que...

“Cristo, completo y entero, existe bajo la especie del pan y en cualquiera de las parte de esa especie. Del mismo modo, Cristo entero existe bajo la especie del vino y en todas sus partes”.

6. ¿Qué debo hacer si me quedaron hostias después de la visita a los enfermos en el hospital, en el asilo de ancianos o en sus casas?

Si te quedan hostias consagradas después de una visita a los enfermos, lo mejor que puedes hacer es consumir el pan consagrado y purificar el copón. Si el número de hostias consagradas es tal que no es posible consumirlas, entonces es necesario devolverlas cuanto antes al copón en el tabernáculo de la iglesia o la capilla del hospital, si es que hay una. Se debe tener cuidado de limitar la cantidad de Eucaristía para la próxima visita.



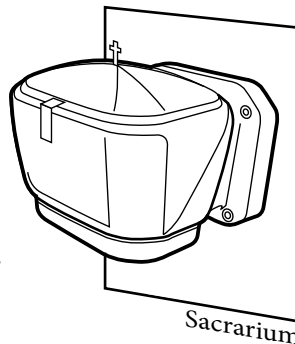
7. ¿Qué es un sacrarium? ¿Cuándo es necesario utilizar el sacrarium?

Algunas parroquias tienen un sacrarium, un lavabo especial en la sacristía. Se marcan generalmente con una cubierta que tiene una cruz grabada en ella. Lo que es diferente en este lavabo es el hecho de que todo contenido vertido en él va

¹⁶ Council of Trent, Decree on the Most Holy Eucharist, Chapter IV as quoted in *This Holy and Living Sacrifice*, p. 8

directamente a la tierra.

Como se ha indicado anteriormente, si ha sido necesario purificar un área de la iglesia porque el vino sagrado ha sido derramado, el agua que se utilizó para limpiar se vierte en el sacrarium y el purificador se enjuaga allí también. Sin embargo, la Sangre Preciosa no se vierte en el sacrarium. Si queda un remanente después de la distribución de la Comunión esta debe ser consumida.



8. ¿Puede dar bendiciones un ministro extraordinario de la Sagrada Comunión durante la procesión de la Comunión?

En el contexto de la Misa sólo el sacerdote puede dar una bendición.

NB. Ha habido mucha discusión entre los liturgistas, teólogos y canonistas sobre la interrupción de la procesión de la Comunión para dar bendiciones a los niños, no católicos, e incluso los católicos que no están preparados para recibir la Sagrada Comunión. En una carta privada de la Congregación para el Culto Divino, las siguientes observaciones fueron hechas en noviembre de 2008.

• “Actualmente este asunto está bajo atento estudio de la Congregación” por lo que “por el momento, este Dicasterio desea limitarse a las siguientes observaciones:

- La bendición litúrgica de la Santa Misa está debidamente dada a todos y cada uno al final de la Misa.
- Los laicos, en el marco de la Santa Misa, no están capacitados para conferir bendiciones. Estas bendiciones son competencia del sacerdote.
- Explícitamente no debe recomendarse la imposición de manos, ya que este gesto tiene su propio significado sacramental que es inapropiado durante la procesión de la Comunión.
- La Exhortación Apostólica Familiaris Consortio # 84 “prohíbe a todo pastor —por cualquier motivo o pretexto incluso pastoral— efectuar ceremonias de cualquier tipo para los divorciados que vuelven a casarse. En efecto, tales ceremonias podrían dar la impresión

¹⁷ Book of Blessings, # 18; Canon 1169, #2.

de que se celebran nuevas nupcias sacramentalmente válidas y como consecuencia inducirían a error sobre la indisolubilidad del matrimonio válidamente contraído.”

- La disciplina de la Iglesia ya ha dejado claro que los no católicos, aquellos bajo la pena de excomunión o entredicho, y los que obstinadamente persistan en cometer pecado grave no deben aproximarse a la Sagrada Comunión ni recibir una bendición.

5 *Sagrada Comunión y la Enfermedad Celiaca*

Alrededor del 15% de todas las personas originarias del norte de Europa sufren de la enfermedad celiaca. Esta enfermedad que afecta al sistema digestivo, hace que estas personas se enfermen por comer gluten, uno de los principales ingredientes de la harina de trigo.

Por años, la Iglesia ha estado preocupada por los católicos que sufren de esta enfermedad y que no pueden recibir las hostias ordinarias utilizadas para la Sagrada Comunión. En 2003, el entonces cardenal Ratzinger se refirió a algunas preguntas sobre este tema.

1. Las hostias que no contienen absolutamente nada de gluten son materia inválida para la celebración de la Eucaristía.



“La Última Cena” de El Greco (1578)

¹⁸ CDW letter (Protocol No. 930/08/L), November 22, 2008, signed by Fr. Anthony Ward, SM, Under-secretary of the Congregation for the Sacraments and Divine Worship, USCCB, November, 2003.

2. Las hostias con bajo contenido de gluten (parcialmente libres de gluten) son válidas, siempre y cuando contengan una cantidad suficiente de gluten para que se pueda preparar el pan sin la adición de materiales extraños y sin el uso de procedimientos que puedan alterar la naturaleza del pan.
3. Es imposible consagrar una hostia que no esté hecha solamente de trigo y agua.
4. El obispo puede dar permiso a un sacerdote individual o a un laico a utilizar hostias con bajo contenido en gluten para la celebración de la Eucaristía.
5. Si la persona no puede consumir una hostia de bajo contenido en gluten, aún puede recibir la Sangre Preciosa. Los católicos creemos que todo el que recibe la Santa Comunión solamente bajo la forma de pan o sólo bajo la forma de vino recibimos a Cristo completo, en su Cuerpo y Sangre, en su Alma y Divinidad.

Existen dos proveedores de hostias bajas en gluten:

Congregation of Benedictine Sisters of Perpetual Adoration, 1-800-223-2772, altarbreads@benedictinesisters.org, Sr. Rita, Manager

Parish Crossroads, 1-800-510-8842, orders@parishcrossroads.com.

Adicionalmente el USCCB ha emitido lo siguiente:

Procedimientos para la Misa en la que una persona con la enfermedad Celíaca está presente

Almacenamiento:

Rutinariamente se deben hacer pedidos de hostias bajas en gluten en pequeñas cantidades. Ya que las hostias de bajo contenido en gluten tienen una vida de almacenaje muy corta, es que se deben ordenar en cantidades reducidas.

¹⁸ CDW letter (Protocol No. 930/08/L), November 22, 2008, signed by Fr. Anthony Ward, SM, Under-secretary of the Congregation.

¹⁹ Congregation for Doctrine of the Faith, Prot. 89/78-174 98, as quoted in the Newsletter, Committee on the Liturgy, USCCB, November, 2003.

Las hostias bajas en gluten se deben almacenar en la sacristía, claramente identificadas y se debe evitar que entren en contacto con otras hostias. La provisión se debe abastecer solamente cuando se necesite.

Antes de la Misa:

La persona con la enfermedad Celíaca debe visitar la sacristía antes de la Misa para identificarse con quien preside la misa o con los ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión. Podría también ser de ayuda el avisar donde estará sentada durante la Misa –de preferencia al frente, para que esté al principio de la procesión de la Comunión.

Durante la Oración Eucarística:

Antes o durante la Oración Eucarística, la píxide es abierta en el altar.

Durante el Rito de la Fracción del Pan

El que preside debe tener cuidado de no manejar esta hostia después de haber estado en contacto con grandes cantidades del pan de trigo –por ejemplo, después de haber distribuido el pan en varios ciborios. Probablemente podría darse la píxide a un ministro extraordinario que no haya participado en el rito de la fracción del pan



“La Última Cena” por Fray Nicholas Borras, (1570s)

y este ministro sea quien de la Comunión a la persona que sufre de intolerancia al gluten.

¿Qué pasa si una persona con cero tolerancia al gluten está presente en la Misa?

Las personas con cero tolerancia al gluten deben tener un cáliz en el que solamente ellas reciban. El cual se desinfectará en casa antes de la liturgia. El cáliz se pone en una bolsa Zip-Lock y se trae a la iglesia. El cáliz permanece en la bolsa hasta que se llena con vino. Es muy importante poner un distintivo para que este cáliz no sea confundido con los otros el altar. El cáliz se trae al frente durante la Presentación de las Ofrendas.

Durante el rito de la fracción del pan, se debe de tener mucho cuidado de no contaminar este cáliz específico con partículas de pan. El que preside, el diacono, o el ministro extraordinario de la Sagrada Comunión, después de su propia Comunión, distribuirá la Sangre de Cristo a la persona(s) con la enfermedad Celiaca. La persona entonces regresará a su asiento.²⁰

6 *Oración para los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión*

*Bondadoso Señor,
Tú alimentas a tu pueblo
con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo,
para que podamos tener vida eterna.*

*Bendíceme, cuando sirva dando
el pan del cielo y el cáliz de la salvación
a tu gente.*

*Que los misterios salvíficos que distribuyo
dirijan a toda tu gente
a las alegrías de la vida eterna.*

*Te lo pido por Jesucristo nuestro Señor.
Amén*

²⁰ USCCB Committee on the Liturgy.